

El ajetreo del día a día de la escuela a veces nos hace olvidar la capacidad gestora que podemos tener del tiempo. Este tiempo ocupado en gran parte por la docencia también puede ofrecer momentos para las personas: para la atención individual, para crear vínculos, para compartir aprendizajes, para escuchar, para acompañar, para reír, para formarse juntos. Es un tiempo que, invertido en los docentes, repercute y ayuda a crecer a todas las partes implicadas en la escuela: niños, familias y docentes.

Palabras clave: gestión del tiempo, cultura de centro, acogida de docentes, tutoría, proceso de autoevaluación, participación, formación familia-escuela, acompañamiento al profesorado.

La gestión del tiempo que cada colectivo humano realiza va más allá de los detalles objetivos que lo determinan. Va ligado a las prioridades que se establecen, a la historia colectiva, al conjunto de las historias personales, así como a la visión y uso que, a modo de costumbre, se ha ido imponiendo a lo largo del tiempo en el grupo al que pertenece o con el que se identifica.

La historia de nuestra escuela es corta. Empezó el curso 2004-2005 con dos grupos de P3 y ahora los niños más mayores están ya en 4.º de primaria. Lo que hemos ido aprendiendo a lo largo de este tiempo, sobre el tiempo, desde las experiencias vividas y desde la reflexión, es lo que nos ha llevado al momento en el que actualmente nos encontramos.

Al empezar la escuela parecía que todo tenía que ir muy deprisa. Con el paso de los años, hemos descubierto que todo requiere un tiempo y que, dado que tiempo sólo hay uno, hay que priorizarlo y organizarlo de manera que todo el mundo se pueda enganchar a él. Si queremos una escuela inclusiva también con los adultos, la gestión del tiempo ha de permitirlo de igual forma.

Al empezar la escuela parecía que todo tenía que ir muy deprisa. Con el paso de los años, hemos descubierto que todo requiere un tiempo y que, dado que tiempo sólo hay uno, hay que priorizarlo y organizarlo de manera que todo el mundo se pueda enganchar a él

En la reflexión sobre el tiempo y los docentes, podríamos caer en tópicos como «nunca tenemos suficiente tiempo para lo que es importante», «el trabajo diario se nos come», «los plazos para entregar los documentos se acaban». Nos gustaría ser capaces de destacar las inmensas posibilidades de tomar decisiones que tenemos en relación con el tiempo, a pesar de que una parte nos venga predeterminado por el Departamento de Educación u otros contextos (el marco horario, las horas de trabajo de los docentes, las horas que se han de dedicar a la docencia, etc.).

La escuela ha ido diseñando y priorizando diferentes usos del tiempo, intentando ser coherente con los valores y los principios que la han movido desde su inicio: la importancia del trabajo y el aprendizaje compartido, la atención y el respeto a los ritmos y peculiaridades individuales, conseguir que todo el mundo tenga su sitio, la importancia del proceso de autoevaluación... Al mismo tiempo, ha sido importante adaptarse, y también enriquecerse con todas las personas que han ido pasando por la escuela y la han hecho crecer curso a curso. La intención de este artículo es compartir la manera como nuestro centro se convierte en gestor de este tiempo. La atención a todos estos tiempos ha de permitir consolidar el proyecto de centro y generar seguridad, confort emocional, crecimiento y eficiencia a las personas que lo conforman.

Exponemos algunas experiencias clasificadas en cuatro bloques:

- El tiempo para la creación de vínculos y sentido de pertenencia.
- El tiempo para los aprendizajes compartidos.
- El tiempo para hacer escuela.
- El tiempo a la atención individual.

Tiempo para la creación de vínculos y sentido de pertenencia

Acogidas y despedidas de docentes

El ir y venir de personas es una parte inseparable de nuestra realidad, siendo como somos un proyecto todavía muy reciente. El



La atención a todos estos tiempos ha de permitir consolidar el proyecto de centro y generar seguridad, confort emocional, crecimiento y eficiencia a las personas que lo conforman

tiempo y las acciones que se dedican a las personas que ya están en el centro y a las que llegan se convierten en algo clave. También los elementos y símbolos que muestran su pertenencia facilitan que los docentes se sientan acogidos

y, por tanto, encuentren su sitio dentro del colectivo.

Estos momentos de dedicación tienen su materialización en ciertas dinámicas de carácter más estructurado, pero también procuramos que vayan más allá de lo que es estrictamente profesional, en actividades lúdicas fuera del espacio y el horario del centro, o estando atentos a aquello que para cada uno se convierte en importante y significativo. Se crean vínculos emocionales con las personas que, a su vez, revierten en el enriquecimiento del proyecto, porque facilitan la implicación de las personas que forman parte del mismo. De igual manera que en las llegadas o durante el tiempo que compartimos la docencia estos aspectos están muy presentes, procuramos reservar un tiempo para la despedida cuando marchan.

Todas y cada una de las personas que han pasado por la escuela han dejado su huella, su granito de arena, y por eso es importante reconocerlas y mostrarse agradecido. Queremos que esta manera de hacer impregne el desarrollo de las diferentes actividades con los adultos y con los niños.

Dinámicas de inicio de claustro

A la hora de empezar los claustros, lo hacemos con una pequeña dinámica de grupo que tiene por objetivo facilitar la ruptura con el trabajo de aula para situarnos en un nuevo contexto, coherentes con lo que creemos que es necesario para mejorar el trabajo y el proceso de aprendizaje. Queremos crear un clima favorable, distendido, que aglutine a todo el

colectivo y lo predisponga para el trabajo. Engloba propuestas corporales, literarias, musicales, humorísticas, plásticas, juegos...

Tiempo para los aprendizajes compartidos

Otros adultos en las aulas

Intentamos que los niños y los docentes compartan contextos de aprendizaje con otros adultos.

Las familias tienen, hasta segundo, una tarde semanal para participar en un proyecto de aprendizaje que se desarrolla a partir de las aportaciones de las familias. Esta participación y presencia permite que los niños se sientan acompañados por sus familias, y enriquecerse con las sabidurías familiares. Se trata de una oportunidad para conocer e implicarse en el proceso de aprendizaje de los hijos y crear vínculos de confianza entre los adultos. En cada nivel, se propone a las familias una intervención que constituye la base de uno de los ejes de trabajo que se desarrollan en cada curso, con la excepción de P3, en que los padres y madres vienen al aula a hacer la actividad que eligen de manera libre. En P4, *La cullera llaminera (La cuchara golosa)* introduce un trabajo sobre la alimentación. En P5, *M'expliques un conte? (¿Me explicas un cuento?)* permite compartir un cuento significativo para la familia. En 1.º, *Descobrim les màquines (Descubrimos las máquinas)* permite descubrir el funcionamiento de una máquina sencilla. En 2.º, con el proyecto *I tu a què jugaves? (¿Y tú a qué jugabas?)*, conocemos los juegos de la infancia de los padres.

Cuando los niños son más mayores, la participación de las familias en el proyecto no tiene por qué ser dentro del aula. Puede ser un trabajo realizado en casa, una entrevista, un trabajo de investigación... En 3.º descubrimos Molins de Rei a través de lugares que son significativos para las familias y en 4.º trabajamos los sectores de trabajo a partir de las ocupaciones de los padres.

Todas y cada una de las personas que han pasado por la escuela han dejado su huella, su granito de arena, y por eso es importante reconocerlas y mostrarse agradecido

Imagen 1. Otras personas adultas en las aulas



TERESA FISAS

También otros adultos intervienen en la vida cotidiana de la escuela y en los diferentes proyectos y actividades. A modo de ejemplo: las señoras de la limpieza participan en el trabajo de recogida y conservación de aceitunas que se realiza en 1.º de educación primaria, y la conserje desarrolla el trabajo para el colectivo de P5 que consiste en recoger, lavar, tender, doblar y repartir las toallas de secar las manos de toda la escuela, junto con los niños de este nivel. Estamos convencidos de que todo ello aporta riqueza en los conocimientos y en las relaciones, y ayuda a dar sentido, a fortalecer nuestro proyecto, al tiempo que aporta sentido y fuerza al colectivo.

Charlas sobre educación: sesiones de formación conjunta escuela-familia

Estas sesiones son otro tiempo de aprendizaje compartido entre adultos. Cada curso se organizan unas charlas acordadas conjuntamente con las familias en Consejo escolar a partir de las aportaciones de los diferentes sectores con uno o diversos ponentes. Es un tiempo en el que maestros y familias se relacio-

nan de igual a igual para compartir aspectos relacionados con los aprendizajes de los niños.

Tiempo para compartir y reflexionar

Fortalecer este proyecto quiere decir también crear crítica conjunta con el claustro, espacios de formación y sesiones de reflexión de los contenidos trabajados. Comporta también potenciar el intercambio de proyectos de los diferentes ciclos y niveles en los claustros y en los diferentes ámbitos de coordinación, y así hacer partícipes a los miembros del claustro más allá de su aula.

Acompañamiento y modelaje

Esta estrategia se inició el curso pasado en educación primaria. Cada nivel dispone de una hora semanal de trabajo con el paralelo y una persona externa al nivel que está disponible para los docentes. Este tiempo permite plantear dudas y reflexiones para mejorar los proyectos que hay que desarrollar, sobre el contenido de éstos y las estrategias metodológicas apropiadas para desarrollarlos. Se trata de un espacio de trabajo muy cercano que ayuda a consolidar proyectos y línea de escuela, y a dar seguridad a los docentes a la hora de plantear, estructurar y planificar las actividades en las aulas. Entendemos este tiempo como un momento de búsqueda, de creación y de reflexión continuada. En definitiva, un tiempo dedicado a los docentes.

Este acompañamiento se ve complementado por unas sesiones de refuerzo en el aula con las mismas personas que llevan a cabo los acompañamientos, con la idea de tener referentes comunes y aprender también desde la acción directa en las aulas y con los niños. Este curso los acompañamientos se han generalizado a todos los niveles y también a las diferentes especialidades. Pensamos que es un tiempo muy valioso que después revierte en la calidad de las propuestas de aula y, por tanto, da valor al proceso de aprendizaje de los niños. Es importante que la persona que hace los acompañamientos sea externa a la tutoría, dado que pensamos que ofrece una mirada enriquecida con la perspectiva de la distancia, ya

Fortalecer este proyecto quiere decir también crear crítica conjunta con el claustro, espacios de formación y sesiones de reflexión de los contenidos trabajados



Fortalecer el proyecto significa implicar a los maestros en las comisiones pedagógicas que crean proyecto educativo, y que están formadas por personas de diferentes ciclos y niveles se encuentran semanalmente y responden a los aspectos que la escuela determina como prioritarios

que a menudo la inmersión en el día a día del aula dificulta este distanciamiento.

Tiempo para hacer escuela

Fortalecer el proyecto quiere decir compartir proyectos de escuela. Cada curso compartimos proyectos de forma simultánea en todos los niveles, y compartimos su preparación, su resultado y sus aprendizajes. Fortalecer el proyecto significa implicar a los maestros en las comisiones pedagógicas que crean proyecto educativo, y que están formadas por personas de diferentes ciclos y niveles. Las comisiones se encuentran semanalmente y responden a los aspectos que la escuela determina como prioritarios. Actualmente son: biblioteca, informática, plástica, fiestas y proyecto artístico. En este espacio se busca la coincidencia horaria de los docentes de educación infantil y primaria, a fin de que éstos, de forma conjunta, tengan una implicación en un proyecto que vaya más allá de lo que cada individuo lleva a la práctica en las aulas, tejiendo así una red que envuelve a todo el centro.

Tiempo para la atención individual

Docentes y familias

Los tutores, además de dedicar un tiempo a las entrevistas con las familias, disponen también de otros momentos para compartir de forma distendida e informal la cotidianidad de las aulas con ellas: la entrada y la salida de la

En educación primaria dedicamos una hora semanal a fin de que los tutores hagan tutoría individual con los niños

escuela. Se trata de un momento breve pero muy importante en el día a día de la escuela. Este contacto en el que padres y madres pueden entrar en el aula y compartir con los docentes y sus hijos la vida del aula permite una proximidad que favorece la implicación de las familias en el proceso de aprendizaje de los niños, y la motivación de éstos, por poderlo compartir.

Docentes y niños

Otro ejemplo del tiempo de atención individual es la tutorización individualizada de los niños. En educación primaria dedicamos una hora semanal a fin de que los tutores hagan tutoría individual con los niños. Durante ese tiempo, el docente y el niño reflexionan sobre el aprendizaje de este último, sus relaciones con los otros compañeros, cómo se siente dentro del grupo, y se acuerdan estrategias conjuntas para mejorar aquellos aspectos que todavía no se han alcanzado.

Una vez por trimestre, cada niño hace su autoevaluación y el tutor, una vez la ha analizado, lleva a cabo la retroalimentación de forma personalizada, que consiste en un análisis conjunto, maestro-niño, que pretende hacer avanzar al niño asumiendo pequeños compromisos en los aspectos que hay que mejorar, que serán revisados el siguiente trimestre. Este tiempo de escucha individual a cada niño, en un entorno de confianza, entendemos que es muy valioso para su desarrollo individual.

Docentes y docentes

Desde hace dos cursos, estamos llevando a cabo una experiencia que se desarrolla en el tercer trimestre del curso. Es la entrevista personal que realiza la dirección con cada uno de los docentes. Es esa mirada individual que posibilita a cada persona mostrarse, ser mirado y reconocido.

Se trata de una conversación en dos direcciones en la que, por un lado, el docente hace un análisis de sí mismo y del proyecto en general, poniendo sobre la mesa aquellas cosas que cree deberían mejorar, y por otro, la direc-



ción expone su punto de vista y comparte lo que ha llegado al colectivo de cada docente. Una vez acabadas, se informa al claustro de los aspectos que han ido surgiendo a lo largo de las entrevistas que hacen referencia al equipo de gestión o al centro en general.

La efectividad de la gestión del tiempo es una tarea difícil. Hemos ido comprobando que una cosa es lo que desearíamos correr y otra lo que podemos correr. Pero hemos descubierto que el tiempo dedicado a las personas es imprescindible para avanzar tanto individualmente como a nivel colectivo.

HEMOS HABLADO DE:

- Educación lenta.
- Organización del espacio/tiempo.
- Trabajo en equipo del profesorado.
- Clima y cultura de centro.

Nota

*Son autoras de este artículo: Laia Martínez, Teresa Fisas, Mercè París y Mireia Raventós.

Escuela La Sínia.
Molins de Rei (Barcelona)

a8061610@xtec.cat

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en enero del 2010 y aceptado en mayo del 2010 para su publicación.